

# Unidad y diversidad de América Latina, su estado actual

Las diferentes repúblicas latinoamericanas desde su creación se han insertado en el contexto internacional guardando una situación de subordinación, en el periodo colonial de Europa, y fue desde ese continente que se indujo la formación de sus diferentes nacionalidades, así como de sus límites territoriales. En el siglo XIX, el imperialismo inglés, a través del libre comercio, controló la región mediante el dominio de sus finanzas. En 1900, se produce el tránsito hacia el imperialismo norteamericano mediante el fortalecimiento del pan-americanismo que determinó una ruptura con el eurocentrismo. En los inicios del nuevo milenio la presencia dominante de los Estados Unidos es innegable y continúa incidiendo en la toma de decisiones, pero se detecta una fuerte pugnacidad latinoamericana en búsqueda de un perfil independiente.

En la actualidad en la región domina la urbe. La sociedad latinoamericana en la última centuria se ha modernizado y evolucionado desde una situación predominantemente rural a otra urbana, en la cual grandes metrópolis dominan y organizan el espacio circundante como en los casos de las ciudades de México, Sao Paulo y Buenos Aires. Esta situación es acompañada por un desarrollo desigual de la industrialización, siendo los casos de México y Brasil los más representativos. En particular Brasil se encuentra entre las diez grandes economías industriales del mundo. Por otra parte, el plano económico no es uniforme y perviven extensas zonas deprimidas donde imperan estructuras arcaicas como el latifundio. La existencia de esta cruda realidad es-

*En América Latina hoy domina la búsqueda de la unidad preservando su enorme diversidad. Su polémica identidad busca plasmarse todavía sobre un inmenso espacio localizado entre los océanos Atlántico y Pacífico y se extiende de norte a sur desde el Río Grande hasta la Patagonia. La misma se entretiene entre muchos y variados países conformando cientos de millones de habitantes, quienes mantienen sus valores socio históricos ante el reto de la globalización, e incluso incursionan de manera sostenida en Estados Unidos y otras latitudes y longitudes del globo.*

Alejandro Mendible Zurita\*



timula la formación de movimientos como el de "los sin tierra" en Brasil. A otro nivel, la sociedad latinoamericana ha experimentado cambios estructurales significativos de manera horizontal y/o vertical, y se ha movido de unas sociedades oligárquicas cerradas y excluyentes a la incorporación de grandes sectores de la población dotados de garantías ciudadanas. En gran medida los impulsores de estos cambios han sido los movimientos populistas,

**En los últimos diez años, la democracia se ha extendido por la región.**

**El sistema, en países como Brasil, Chile y Argentina es una conquista de la lucha de las sociedades civiles.**

los cuales actúan organizando la sociedad en función de dar respuestas a los grandes conflictos internacionales como la Primera Guerra Mundial, el *Crash* de 1929, y la Segunda Guerra Mundial. Por otra parte, los ciclos del populismo en la actuali-

dad parecen reactivarse como lo indica el caso venezolano con la "revolución" bolivariana.

### **De la disgregación a la vocación integracionista**

Mercosur, actuando como la vanguardia de la unidad sudamericana es hoy el factor de mayor dinamismo en la integración latinoamericana. La ruptura del vínculo colonial originó salidas diferentes. En Hispanoamérica, la ruptura del pacto colonial contribuyó en la disgregación del antiguo imperio. En Luso América, el Estado se fortaleció con el traslado de la Corona a Río de Janeiro en 1808, y posteriormente la ruptura con la metrópoli fue más un reacomodo entre la familia real que

un proceso traumático. En tal sentido, mientras en Hispanoamérica se produce el desmembramiento del territorio y surgen diversos estados débiles, en Brasil se consolida el Estado monárquico que funciona como núcleo de referencia para mantener la posterior unidad nacional republicana después de 1889.

Posterior a la independencia, los nuevos países heredaron y desarrollaron otros antagonismos geopolíticos acentuando la desunión. Esta situación no era impedimento para que en la orientación gubernamental predominaran formas de centralización política en desmedro de los reclamos federalistas. De manera simbólica, el discurso oficial recogía el pensamiento integracionista de los próceres de la independencia, pero en la realidad dominaba la desconfianza y las rivalidades nacionales. Desde el Congreso de Panamá convocado por Bolívar en 1826, los intentos integracionistas se presentaron en diferentes momentos hasta llegar al más reciente: Mercosur, que además de integrar los mercados más importantes de Sur América, está superando las rivalidades geopolíticas del pasado, dando inicio a un nuevo proceso geohistórico en el Continente. Sin embargo, el fortalecimiento de las relaciones se produce dentro de un clima de convulsión política, económica y social, que se ha acentuado a partir de la década de los noventa. Particulares escenarios han signado la historia contemporánea de nuestros pueblos. Continuas manifestaciones callejeras en contra de las políticas económicas, huelgas convocadas por los sindicatos, la pérdida de credibilidad en los partidos políticos por sus promesas incumplidas, crisis de gobernabilidad, y la eterna pobreza en la que vi-

ven millones de latinoamericanos, han ido sumiendo a la región en un escenario de gran conflictividad. El caso más reciente es la aguda crisis de Bolivia, en donde, sin embargo, el reemplazo en la presidencia de Sánchez de Lozada por Carlos Mesa no rompió el hilo constitucional y convalidó la democracia.

### **De la dictadura a la democracia**

En materia de acuerdos políticos regionales, destaca la Carta Democrática firmada por los estados latinoamericanos en Lima el año 2001. Para llegar a este punto se ha pasado, de formas oligárquicas de gobierno a formas tradicionales de dictaduras de personalismo político caracterizada por sátrapas y crueles tiranos, siguiendo por regímenes dictatoriales corporativos o de las fuerzas armadas, que se presentaron en la década de 1970 en varios países sudamericanos. En los últimos diez años, la democracia se ha extendido por la región. El sistema, en países como Brasil, Chile y Argentina es una conquista de la lucha de las sociedades civiles. En ellos, las relaciones civiles-militares, drásticamente alteradas por la intromisión militar en la conducción política y el disfrute particular del Estado, constituyeron una expresión grotesca del autoritarismo dominante en América Latina. El repliegue de los militares a sus cuarteles, permitió un avance del control civil y fortaleció la posición profesional en las Fuerzas Armadas. Sin embargo, el advenimiento de la democracia no ha resultado una panacea y a partir de 1990 se han acentuado los problemas de gobernabilidad en Brasil, Venezuela, Ecuador, Argentina y Perú. En este último, todavía se debate sobre la truculencia creada



## Gobernabilidad Democrática en las Américas

### Chile 2003

por el modelo del ingeniero Fujimori y su asesor Montesinos. Igualmente, los nuevos gobiernos han tenido que encarar asuntos como el de los derechos humanos; los retos ecológicos, como se ha patentizado en la Región amazónica; y en especial, la tremenda incidencia de la deuda externa. Esta última, al convertirse en impagable, actúa como una palanca para que desde los centros metropolitanos del capitalismo internacional se influya sobre los rumbos que los gobiernos deben transitar.

#### El patrón modelo a seguir

No hay un patrón único. Así, desde principios del siglo XX, cuando se produce la Revolución Mexicana, ésta despierta enormes expectativas en el resto del continente y se presenta como el patrón a seguir en cuanto al tema agrario. Después, se suceden a lo largo del Continente muchas otras manifestaciones revolucionarias de variados contenidos, las cuales, a su vez, también fueron modelos a copiar. Esta situación mueve a considerar las alternativas y las posibilidades de un patrón para toda América Latina, o la de reconocer la posibilidad de que en cada país puedan producirse las

transformaciones requeridas, atendiendo a sus tipicidades nacionales. Esta disyuntiva nos llevaría a elaborar largas disquisiciones, que para sintetizar ilustramos señalando la presencia de casos emblemáticos cuya evolución o desenlace tendrán incuestionables efectos sobre el resto del continente: los casos de Cuba, Colombia y Brasil.

Los efectos e irradiación del modelo cubano a partir de la Revolución de 1959, sobrepasan las posibilidades del presente artículo. Recordemos que el caso cubano alteró de manera drástica los esquemas de la guerra fría en el Continente. Pero en la actualidad, ante la eventualidad de la desaparición de Fidel Castro, surgen nuevamente especulaciones sobre su viabilidad futura. En cuanto a Colombia, hallamos que es un país caracterizado por una historia violenta cuya espiral alcanza momentos culminantes, desbordando su drama hacia los países vecinos. Esta situación, ha dado origen al Plan Colombia, mediante el cual se establecen relaciones especiales con Estados Unidos transformando el país en una frontera de las relaciones hemisféricas. Por su parte, Brasil es el mayor laboratorio social de América Latina, con 170 millones

de habitantes y casi nueve millones de kilómetros cuadrados; en tal sentido, la gestión del presidente Lula si logra concretar su política de "hambre cero", mejorando las condiciones de vida de 52 millones de brasileños y preservando la democracia, puede convertirse en el nuevo marco de referencia para América Latina y el Caribe.

#### Los retos y las posibilidades

Al superar América Latina los antagonismos nacionales tiende a convertirse en una región de paz, sin armas atómicas y demostrando una fuerte inclinación a buscar soluciones a los problemas mundiales mediante el arbitraje y no por la guerra. En un mundo convulsionado, y en medio de enormes dificultades para buscar un orden internacional multipolar con mayor armonía, la posición latinoamericana gana cada vez mayor fuerza. Igualmente, puede evadir los gigantescos gastos bélicos y aprovechar sus recursos para reducir los desequilibrios internos, mejorando el bienestar colectivo de sus habitantes. Por otra parte, el mestizaje ha sido uno de sus atributos más destacados constituyendo una expresión de "la raza cósmica" o de un continente moreno, el cual tiende a irradiarse hacia el resto del mundo.

*Al superar América Latina los antagonismos nacionales tiende a convertirse en una región de paz, sin armas atómicas y demostrando una fuerte inclinación a buscar soluciones a los problemas mundiales mediante el arbitraje y no por la guerra.*

\* Historiador, Prof. Titular UCV